



Acaba seriamente  
con la música eterna,  
la armonía sonora  
de luz, y mientras tanto,  
vuelve a tu manantial,  
donde en la noche eterna,  
antes que Dios y el tiempo,  
manabas sosegado.

*Federico García Lorca*

La arquitectura hoy es contrapunto. A lo que ha sido siempre una melodía reconocible, con el tiempo han ido incorporándose nuevos sonidos que la convierten en una polifonía cada vez más compleja, hasta el punto de discordar. Hemos saturado la arquitectura de conceptos, hoy parece que todo lo puede abarcar. Por ello es quizá ineludible volver a identificar ese *cantus firmus* y desoir todos esos añadidos compuestos al unísono.

Se ha elegido como lugar de reflexión el dolmen de Menga, integrado en el conjunto megalítico de la ciudad de Antequera.

Este enlave es atípico ya que no se orienta siguiendo el criterio solar que rige de forma general las construcciones prehistóricas. Aquí la cavidad se dispone en la dirección que marca la Peña de los Enamorados, monte con un característico perfil visible desde el interior. El dolmen demuestra que el hito en el paisaje ha cautivado a los habitantes de la comarca desde tiempos remotos. Existe en él una *intención*.

Por otro lado, Menga es uno de los dólmenes más amplios, dadas las grandes luces de su cubierta. Por ello, aparece una necesaria línea de pilares central que sostiene las enormes losas. Se intuye una lógica constructiva clara. Hay *técnica*.

De este modo, intención y técnica hacen de este lugar un claro manifiesto de qué es lo esencial para que haya arquitectura. Así, la intervención es una ficción en la que el monumento recupera el uso que se cree que albergó: un refugio.

En él, una de las irregularidades en una de las losas verticales se convierte en un pequeño hogar donde encender un fuego y descansar. El *fuego* y el *lecho*, que responden a las necesidades más básicas de cobijo y reposo. Así, como John Cage, frente a la ensordecedora coral que es hoy la arquitectura, se propone retornar a un murmullo apenas audible, un silencio. La esencia de habitar.



fuego · calor · cobijo



lecho · meditación · reposo

